

La difusión del marxismo durante el franquismo: el caso de *Artiach Editorial* (1969-1974)¹

The spread of Marxism during the Franco regime: *Artiach Editorial* case (1969-1974)

FRANCISCO ROJAS CLAROS

Universidad de Alicante

francisco.rojas@ua.es

Resumen: *Artiach Editorial* (1969-1974) fue una editorial marxista creada dentro de un proyecto cultural antifranquista mucho más amplio, relacionado con el PCE. En este artículo se estudia particularmente su origen, su producción bibliográfica y su dialéctica con los mecanismos de control ideológico de la dictadura.

Palabras clave: *Artiach Editorial*, franquismo, censura, marxismo, dirigismo cultural.

Abstract: *Artiach Editorial* (1969-1974) was a Marxist publishing house created within a broader anti-Francoism cultural project, linked to the Communist Party of Spain (PCE, *Partido Comunista Español*). In this paper we will study its origin, its bibliographic production and its dialectics, along with the mechanisms of ideological control of the dictatorship.

Keywords: *Artiach Editorial*, Francoism, censorship, Marxism, cultural dirigisme.

¹ Este artículo es inédito y complementario al estudio *Dirigismo cultural y disidencia editorial en España (1962-1973)*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2013, versión corregida y ampliada de mi tesis doctoral.



Introducción

Durante toda su historia, el régimen franquista trató los asuntos de los medios de información y comunicación como meras cuestiones de orden público². Con la victoria de Franco en la guerra civil, “el marxismo quedó desterrado y sólo se habló de él desde posiciones antimarxistas”³. Sin embargo, el panorama del libro de lucha ideológica y cultural experimentó una evolución durante el segundo franquismo. Por un lado, en el exterior (coincidiendo con la gran migración española a Europa) hubo un incremento de editoriales del exilio en París, cuyas publicaciones circularon por España de forma clandestina. Su labor venía a añadirse a la desempeñada por otras ubicadas en Latinoamérica, muy intensa y fecunda desde 1939. Y por otro lado, el inicio de un tímido proceso de “apertura” cultural (más cosmética que real) por parte del Ministerio de Información y Turismo (en adelante, MIT) de la dictadura, propició el surgimiento de un verdadero movimiento de disidencia editorial, entendiendo por tal el conjunto de empresas editoriales cuya actividad principal fue servir de plataforma para la difusión de ideas que cuestionasen los dictados ideológicos y políticos de la dictadura. Un fenómeno heterogéneo en origen (círculos próximos a la universidad, al PCE, a los sectores más progresistas de la Iglesia, etc.) con trayectorias coincidentes, donde las editoriales —en conjunto y cada una por separado— se convirtieron en espacios de libertad y escuelas de pluralidad y de democracia. El punto de inflexión lo marcó la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, con unos márgenes de actuación muy estrechos y arbitrarios, y un nivel de represión cultural muy feroz⁴.

1. Varias empresas bajo un proyecto cultural común. Orígenes de una estrategia editorial

La estrategia editorial que dio lugar a la creación de la editorial *Artiach* (1969-1974) comenzó desde la mítica librería Fuentetaja de Madrid, fundada en 1959 por Jesús Ayuso y María Fuentetaja⁵, verdadero referente y punto de encuentro para una parte importante de la disidencia. Según Jesús Ayuso:

² Gil Pecharromán, Julio, *Con permiso de la autoridad. La España de Franco (1939-1975)*, Madrid, Temas de Hoy, 2008, p. 211.

³ Ribas, Pedro, “El marxismo español desde el final de la guerra civil hasta hoy”, en Plá, Rafael et al., *Pensamiento español y latinoamericano contemporáneo*, Santa Clara, Feijóo, 2002, pp. 133-154.

⁴ Véase la figura 5 del anexo

⁵ Sobre María Fuentetaja consúltese Varela, Julia y Fernando Álvarez Uria, “Necrológica «in memoriam»: María Fuentetaja, editora libertaria”, en *El País*, 15 de noviembre de 2007.

“[...] muchos [clientes] —de ideologías muy variadas— empezaron a pedirme libros que la censura prohibía o mantenía bajo sospecha. Otros empezaron a proponerme la edición de sus ensayos, relatos y proyectos. Para atender a los primeros, viajé mucho a Francia y resto de Europa, donde, además, vendía bastante a emigrantes exiliados. De París, en contacto sobre todo con *RUEDO IBÉRICO*, *LIBRERÍA ESPAÑOLA* y la Colección EBRO, empecé a traer mucha bibliografía de sociología, política, economía... y hasta de religión, imposible de localizar aquí [...]”⁶.

Para atender a los segundos, en 1968 comenzó a participar en una de las principales editoriales de la disidencia, *Ciencia Nueva*, en marcha desde 1965. Creada por un grupo de jóvenes universitarios de izquierdas de gran preparación intelectual, contaba con cinco colecciones de gran renombre. Según Valeriano Bozal (uno de sus integrantes) su actividad

“[...] se enmarcaba en un proyecto muy concreto y poco partidista: poner las bases de una cultura teórica de izquierdas, abrir caminos a la reflexión filosófica, estética, sociológica y literaria, también política, y dotarnos de un pasado que, desde la Guerra Civil, había sido negado, sangrientamente negado”⁷.

La llegada a Madrid de Jesús Moya —amigo personal de Jesús Ayuso— propició la creación de un sello editorial propio, de forma paralela y complementaria a la colaboración con *Ciencia Nueva*. Moya fue uno de los principales organizadores de la colección EBRO de París, la gran editorial del PCE en el exilio. Según sus propias palabras

“[...] yo llegué al mundo de la edición a finales del año 1964, en París. El PCE me eligió para hacerme cargo de la colección EBRO, colección en español que, legalmente, pertenecía a *Editions de la Librairie du Globe*, pero que realmente dependía del Partido Comunista Español, y cuyo responsable político fue Jesús Izcaray”⁸.

Su estrategia en Madrid fue análoga a la desplegada en París. Aprovechar la existencia de una editorial legalmente constituida y ya registrada para constituir una verdadera plataforma a partir de una colección. La editorial elegida fue *Ricardo Aguilera*, especializada en libros de ajedrez desde 1947, registrada en el MIT desde enero de 1968 y propiedad de Ricardo Aguilera López, un militante del PCE fuertemente comprometido con la lucha cultural. Así nació la colección ORBE, acrónimo inverso de EBRO, de temática y formato muy similar a otras colecciones de naturaleza marxista, cuyas actividades comenzaron en octubre de 1968. Todo ello funcionó

⁶ Ayuso, Jesús, Ediciones Edymion. «<http://www.edicionesendymion.es/EdicionesEndymion.html>» [Consultado el 1 de marzo de 2016].

⁷ Bozal, Valeriano, “Compañero de viaje”, en *La Balsa de la Medusa*, 50 (1999), pp. 23-83. Sobre *Ciencia Nueva* véase también Menchero de los Ríos, María del Carmen, “Editoriales disidentes y el libro político”, en Martínez Martín, Jesús Antonio (coord.), *Historia de la edición en España (1939-1975)*, Madrid, Marcial Pons, 2015, pp. 809-834; y Rojas Claros, Francisco, “Una editorial para los nuevos tiempos: Ciencia Nueva (1965-1970)”, en *Historia del Presente*, 5 (2005), pp. 103-120.

⁸ Quiroga Clérigo, Manuel, “Entrevista: Jesús Moya. Un editor humanista”, en *Delibros*, 90 (1996), pp. 50-51.

bien durante un tiempo: la dictadura nunca descubrió que ORBE fuera una tapadera, si bien su actividad despertó muchos y lógicos recelos. De hecho, el temible Estado de Excepción de enero de 1969 supuso un golpe demoledor para las actividades de ambas. Tanto *Ciencia Nueva* como *Ricardo Aguilera* (entre otras) sufrieron el temido cierre administrativo, la medida represiva más extrema prevista en la Ley de Prensa e Imprenta de 1966.

La negociación del editor Aguilera López con el MIT permitió la reapertura de la editorial en poco tiempo (el cierre de *Ciencia Nueva* se prolongó siete meses), dado que no estaba considerada como potencialmente peligrosa, tal como el Director General Robles Piquer relataba al Ministro Fraga:

“[...] una de las cuatro editoriales [cerradas] —Ricardo Aguilera, de Madrid—, retiró su recurso y ha sido inscrita de nuevo en el registro previa presentación de un nuevo plan editorial que excluye totalmente los libros políticos. Se trata de un editor muy conocido desde hace muchos años por sus excelentes publicaciones de ajedrez que había sentido veleidades marxistas muy acusadas y publicó siete libros de esa tendencia. Ahora vuelve a su línea tradicional”⁹.

Naturalmente, el margen de maniobra de ORBE había quedado muy tocado. Su actividad quedó paralizada hasta febrero de 1971, pues cualquier paso en falso supondría el cierre definitivo de *Ricardo Aguilera*, con el consiguiente quebranto para el editor. La solución desde entonces fue declarar sus publicaciones exclusivas para la exportación al extranjero¹⁰, aunque reservando una parte importante para la circulación clandestina.

Con *Ricardo Aguilera* en el punto de mira y *Ciencia Nueva* cerrada y negociando durante varios meses, era necesario crear una empresa editorial propia, de nuevo cuño. La participación de José Luis Artiach Novales permitió que, en lugar de una, fueran dos. La editorial *Ayuso* —dedicada también a la importación de libros— y la editorial *Artiach*¹¹. Artiach Novales pertenecía a la saga de industriales bilbaínos propietarios de Galletas Artiach, empresa que en los años 70 contaba con cerca de 800 trabajadores en plantilla. Estudiante de ciencias políticas en la Universidad de Madrid por aquel entonces, pertenecía al aparato de propaganda del PCE. Salvando las distancias, su caso tenía relativos paralelismos con el de Daniel Lacalle, hijo de un Ministro de Franco cuya detención en una redada contra el partido en 1964 provocó una verdadera crisis gubernamental. No es casualidad que Daniel Lacalle colaborase con la editorial. Según Jesús Ayuso, lo que hacía Artiach era poner su nombre, al considerar que

⁹ Robles Piquer, Carlos, “Nota para el Sr. Ministro [Fraga Iribarne]. Ratificación por el Consejo de Ministros de la cancelación de la inscripción de dos editoriales en el correspondiente registro”, Madrid, 2 de julio de 1969. Documentado en Rojas Claros, Francisco, *Dirigismo cultural... op. cit.*, p. 154.

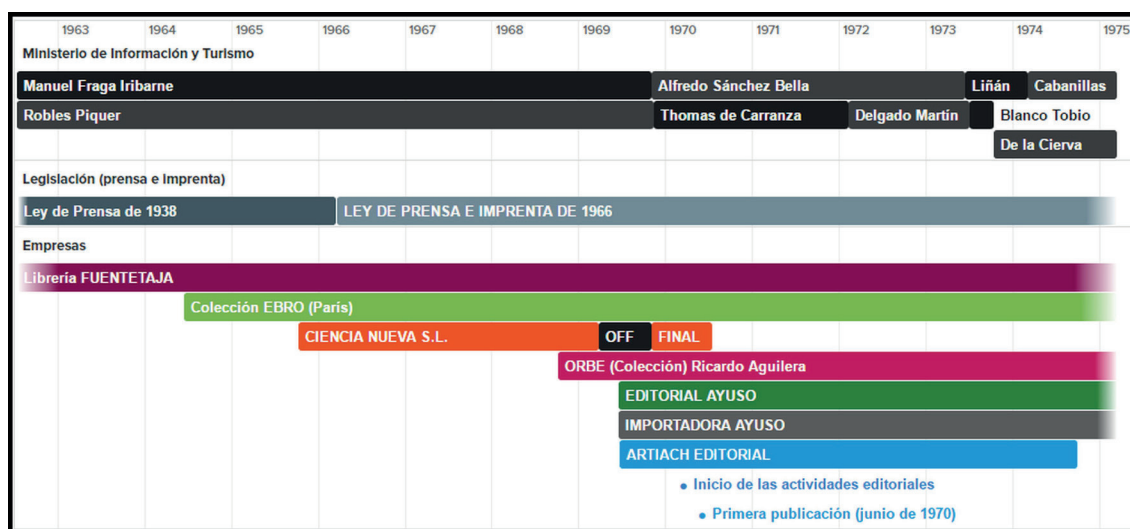
¹⁰ “[...] de acuerdo con su petición, se autoriza la exportación de los 5000 ejemplares oficialmente declarados, con carácter excepcional y por una sola vez, excluyéndose terminantemente su difusión en territorio nacional”. Carta a Ricardo Aguilera de Enrique Tomás de Carranza, Director General de Cultura y Espectáculos. MIT, 20 de febrero de 1971, Archivo General de la Administración [en adelante, AGA], Sección Cultura [en adelante, SC], exp. 1735-71.

¹¹ Se solicitó la inscripción con tres días de diferencia en junio de 1969: *Ayuso* el 16 (como editorial y como empresa importadora) y *Artiach* el 19.

su posición socioeconómica brindaría mayor libertad de actuación a la empresa en el campo cultural y político de la disidencia editorial¹², aunque era Jesús Moya quien se ocupaba desde la sombra del día a día de los tres sellos editoriales: *Ayuso*, *Artiach* y la colección ORBE de *Ricardo Aguilera*¹³. Se aprovechó la red de distribución y propaganda del PCE (tanto en el interior como en el exterior, para exiliados y emigrantes)¹⁴ y la colaboración de militantes y compañeros de viaje. Y nunca faltaron títulos, dado que “en estas aventuras siempre conté con un espectro amplio de amigos (catedráticos de universidad, algún diseñador famoso, escritores que buscaban donde editar...), coincidentes en una visión plural y abierta de los asuntos, sin orejeras direccionistas de nadie”¹⁵.

En octubre de 1969 se permitió reabrir a *Ciencia Nueva*. Una victoria efímera. Apenas 8 meses después, el MIT ordenó su cierre definitivo, que tuvo lugar el 10 de julio de 1970¹⁶. Fue la librería Fuentetaja la que compró los restos de la editorial, incluidos los derechos sobre su catálogo. En palabras de Jesús Ayuso, “*Ciencia Nueva* se disolvió por obra de la censura, no por otra historia. Lo único que yo hice fue recoger todo lo que tenían y con Jesús Moya empezar a intentar la distribución y la reedición de su legado”¹⁷.

Figura 1: Iniciativas editoriales relacionadas (directa o indirectamente) con *Artiach*.



Fuente: Datos del Registro de Empresas Editoriales, AGA. Elaboración propia.

¹² Estrategia que funcionó, por ejemplo, para la fundación y la obtención de la licencia de registro de la editorial ZERO, nombre con el que reabrió sus puertas la editorial ZYX (bloqueada por el MIT), al figurar como responsables miembros de la alta burguesía del País Vasco.

¹³ Ayuso, Jesús, entrevista telefónica realizada por el autor, 5 de noviembre de 2015.

¹⁴ Por ejemplo, EBRO distribuía las obras de *Artiach* entre miembros del exilio y la emigración a Europa. Las obras de *Artiach* se publicaban en las publicaciones clandestinas del PCE y se consideraban de obligada lectura entre sus militantes.

¹⁵ Ediciones Edymion. «<http://www.edicionesendymion.es/EdicionesEndymion.html>» [Consultado el 1 de marzo de 2016].

¹⁶ De algunos integrantes de *Ciencia Nueva* nació también la editorial *Comunicación/Alberto Corazón*.

¹⁷ Ayuso, Jesús, entrevista realizada por el autor, Madrid, 3 de mayo de 2004.

2. La ofensiva del dirigismo cultural

Desde 1968, el dirigismo cultural del régimen utilizó todas las medidas legales y extralegales para neutralizar e incluso cerrar editoriales identificadas como “conflictivas”. Las empresas afectadas por esta política represiva —en menor o mayor grado— fueron numerosas: *EDIMA (Edició de Materials)*, *Ciencia Nueva*, *Halcón*, *Ricardo Aguilera*, *Equipo Editorial de San Sebastián*, *ZYX*, *Estela*, *Nova Terra*, *Edicusa*, etc.

Cuando Carrero Blanco se hizo con el control del dirigismo, se intensificaron las medidas para intentar cortar de raíz cualquier conato de disidencia editorial, tal y como prueba la documentación del MIT al respecto:

“[...] Hay un grupo de pequeñas empresas editoriales que por su hostilidad al Régimen debemos tratar de impedir su puesta a punto. Se puede denegar la inscripción por motivos de tipo formal o simplemente no contestar a su petición de inscripción en el Registro dejándolas indefinidamente en esta situación. Conviene saber cuál de las dos fórmulas deberíamos aplicar pensando en la posibilidad del recurso que pueden plantear los interesados [...]”¹⁸.

En realidad, el período transcurrido entre noviembre de 1969 y diciembre de 1973 (cuando Carrero fue asesinado) fue prácticamente homogéneo en cuanto al dirigismo cultural se refiere: intento de “regresión” en la teoría y el discurso, y “continuismo” en la práctica con la dinámica autoritaria y represiva del último bienio de Fraga.

Artiach Editorial estaba concebida para la publicación de traducciones, a la manera de la colección “Ciencia Nueva” de la editorial homónima, aunque a menor escala. Paradójicamente, corrió su mismo destino. *Ciencia Nueva* nunca obtuvo el número de registro, por lo que se vio obligada a presentar todas sus obras a “consulta voluntaria”, que era como el dirigismo cultural denominaba eufemísticamente a la censura previa. Y lo mismo ocurrió con *Artiach Editorial*, situada en el punto de mira del dirigismo prácticamente desde su creación.

Como se ha indicado, José Luis Artiach solicitó la inscripción de la editorial el 19 de junio de 1969 como empresa unipersonal. El plan editorial propuesto era amplio, pero también ambiguo, sin líneas claras, porque no se podía defender abiertamente una colección marxista. Pero la ambigüedad resultaba sospechosa para las autoridades y uno de los motivos habituales de rechazo en el Registro. Además, el Ministerio de Gobernación acumulaba antecedentes sobre José Luis Artiach desde 1966, sobre todo referidas a actividades de protesta en el ámbito estudiantil, como prueban los informes del Registro de Empresas Editoriales¹⁹. Por si fuera poco,

¹⁸ Nota del MIT, firmada por Enrique Thomas de Carranza, Director General de Cultura Popular, al Jefe de la Asesoría Jurídica del Departamento, 19 de noviembre de 1969. Documentado en Torrealday, Joan Mari, *La censura de Franco y el tema vasco*, San Sebastián, Fundación Kutxa, 1999, pp. 60-61.

¹⁹ Documentado en Martínez Martín, Jesús Antonio, “Editoriales conflictivas y disidentes en tiempos de dictadura (1966-1975)”, en *Arbor*, 747 (2011), pp. 127-141.

fue juzgado por el TOP en octubre de 1970 por delitos de propaganda ilegal y desobediencia²⁰, y condenado en enero de 1971²¹. *Artiach* se vio obligada, si quería editar, a presentar todo lo publicado a “consulta voluntaria” con el agravante de no ser inscrita en el Registro²². El paralelismo con *Ciencia Nueva* resulta evidente.

Durante los años 70, la dictadura tenía incluidas a la mayor parte de las editoriales de la disidencia en sus listas negras, informes donde se fueron incluyendo a las empresas consideradas más subversivas ideológicamente. Hasta la fecha, se conocen tres informes localizados y contrastados²³. Tanto *Ayuso* como *Artiach* figuraban en ellos, mientras que *Ricardo Aguilera* no estuvo en ninguno, porque oficialmente había vuelto a ser la editorial especializada en ajedrez de siempre.

Figura 2: Peligrosidad ideológica de *Artiach* y *Ayuso* según los tres informes del MIT.

“Tendencias conflictivas en Cultura Popular”, 22 de abril de 1972	“Informe sobre el Libro”, noviembre de 1973	“Editoriales más conflictivas”, 28 de junio de 1974	EDITORIAL
Editoriales conflictivas con reiteración	Difusión de libros que, sin ser denegados, difunden ideas sociológicas de matiz marxista y subversivo.	Personal desafecto	<i>AYUSO</i>
		Antecedentes desfavorables. Ideología comunista.	<i>ARTIACH</i>

Fuente: AGA. Elaboración propia.

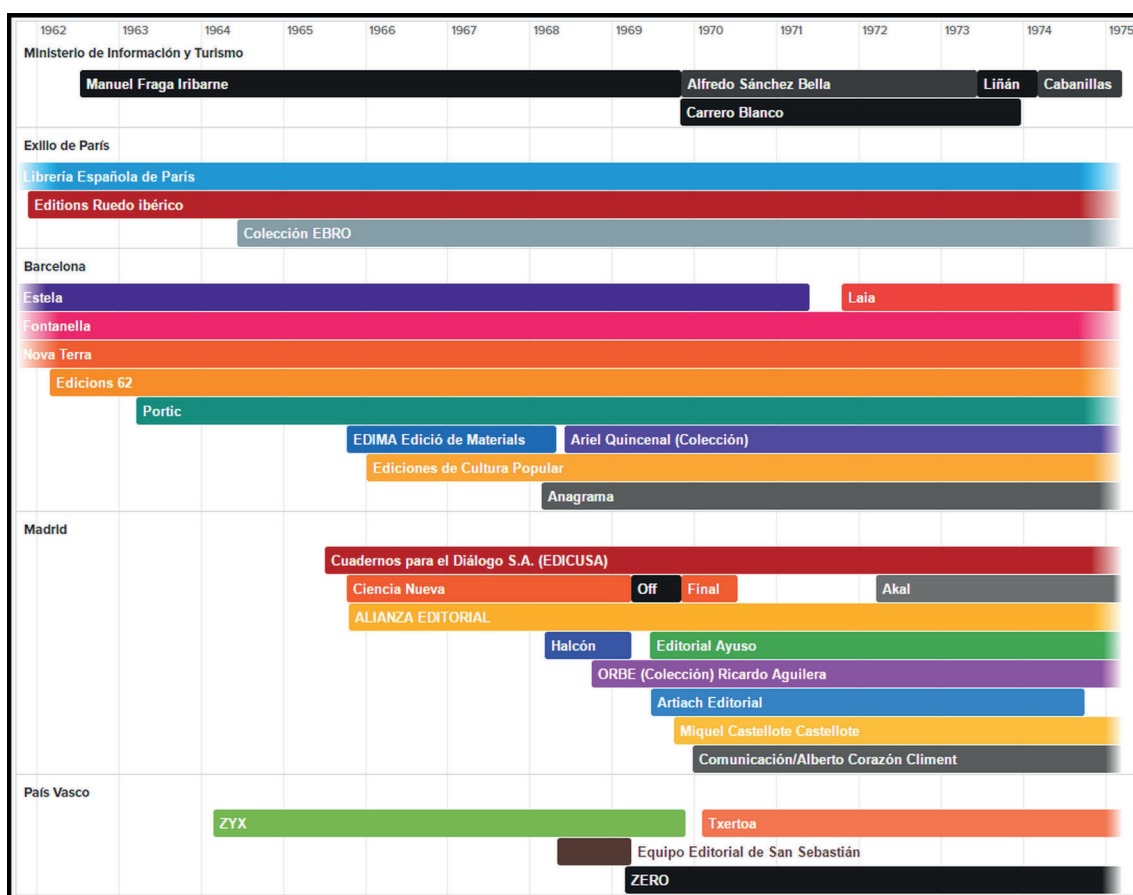
²⁰ Artiach declaró en el juicio que no abrió la puerta de su casa a la policía porque no le mostraron ningún tipo de acreditación, y que los libros y folletos encontrados en su casa eran material didáctico para sus estudios de ciencias políticas. *La Vanguardia Española*, 27 de octubre de 1970.

²¹ *La Vanguardia Española*, 23 de enero de 1971.

²² Cisquella, Georgina et al., *La represión cultural en el franquismo*, Barcelona, Anagrama, 2002, p. 72.

²³ Documentado en Rojas Claros, Francisco, *Dirigismo cultural... op. cit.*, pp. 238-242.

Figura 3: Breve panorámica (incompleta) de la disidencia editorial (1961-1975).



Fuente: Datos del Registro de Empresas Editoriales, AGA. Elaboración propia.

Sobre la editorial *Ayuso* también se indicó:

“[...] pese a la carencia de antecedentes político-sociales negativos se considera al Sr. Ayuso Jiménez como desafecto al Régimen y con implicaciones con grupos y personas de dudosa ideología. La producción editorial de la empresa es de contenido marxista y comunista”²⁴.

Lo cierto es que nunca descubrieron que los tres sellos editoriales (*Ayuso*, *Artiach* y la colección ORBE de *Ricardo Aguilera*) estaban controlados por los mismos editores. No obstante, la librería Fuentetaja también fue objeto de vigilancia, aunque no es mucho lo que descubrieron, tal como puede leerse en los informes confidenciales:

“Como datos más interesantes, que hacen referencia a la librería FUENTETAJA [...] se tiene la evidencia de que algunos individuos simpatizantes del PC recibieron instrucciones para que adquirieran en esta librería obras de carácter comunista para su formación. Generalmente las obras que se exponen en sus escaparates son de matiz político-social. Editoriales como *CIENCIA NUEVA*,

²⁴“Informe sobre la Editorial Ayuso”, de 25 de junio de 1975, del Jefe del Servicio de Régimen Editorial s/f. Centro de Documentación del Libro, Registro de Empresas Editoriales, Exp 842. Actualmente en AGA, SC.

SEIX Y BARRAL, ALIANZA EDITORIAL, etc., de tendencias marxistas o izquierdistas”.

También se consideró subversiva la venta y distribución en 1968 de calendarios y tarjetas de felicitación navideña del Club de Amigos de la UNESCO de Madrid, y folletos sobre los derechos humanos²⁵.

Artiach comenzó sus actividades editoriales bajo el control de Carrero Blanco, y curiosamente publicó su último libro con Pío Cabanillas como Ministro y Ricardo de la Cierva como director general, durante el último conato “aperturista” del franquismo²⁶. La empresa estuvo en activo un total de cinco años y tres meses. Durante ese tiempo presentó a censura un total de diecisiete textos, cinco de los cuales fueron prohibidos por la censura. Sólo logró publicar nueve libros. La colección ORBE llegó a los 18 títulos entre 1968 y 1975, y aunque su actividad se prolongó durante la Transición, lo hizo únicamente con reediciones. En realidad, sobre la editorial *Ayuso* recayó todo el peso de las publicaciones, no sin dificultades. Así por ejemplo, durante el tiempo de vida de *Artiach* (1969-1974) el volumen de textos presentados a censura a través de *Ayuso* fue superior a 130. *Ayuso* sí obtuvo el registro, pero se sometió voluntariamente a censura previa durante ese tiempo, para no generar recelos ministeriales. Y tras el cierre de *Artiach* reeditó buena parte de su catálogo.

3. Análisis de la dinámica editorial

Ningún estudio sobre el mundo editorial y literario de los años del franquismo puede considerarse completo sin abordar los expedientes de censura²⁷. La primera obra publicada por *Artiach* fue *Reflexiones de un cineasta*, de Serguei Eisenstein. Una antología de textos del director de cine y teatro soviético, fundamental para los estudiosos del séptimo arte²⁸. Presentada al MIT en marzo de 1970, el censor consideró a Eisenstein “una de las principales figuras en el mundillo de este arte en Rusia”. Y aunque valoró “de indudable importancia sus experiencias cinematográficas” no se mostró partidario de aprobarlo tal cual, dado que

“[...] A través de la lectura del libro, se puede observar que el autor aprovecha determinadas ocasiones para ensalzar la obra social llevada a efecto por el

²⁵ Informe de 5 de junio de 1974 sobre Jesús Ayuso Jiménez. *Ibidem*.

²⁶ Al parecer, Pío Cabanillas fue amigo personal de Jesús Ayuso y comprador asiduo de libros prohibidos de la librería Fuentetaja. Declararon un pacto de silencio desde que Cabanillas fue nombrado Director General del MIT. Según Ayuso, Jesús, entrevista realizada por el autor, 3 de mayo de 2004.

²⁷ Uno de los últimos y más completos estudios: Larraz, Fernando, *Letricidio español. Censura y novela durante el franquismo*, Gijón, Trea, 2014.

²⁸ Labarrère, André, *Atlas de cine*, Madrid, Akal, 2009, pp. 329-337.

socialismo ruso; por ello, es procedente despolitizar la obra, limitando su contenido al relato estrictamente de divulgación cinematográfica [...] Consideradas las objeciones apuntadas, es PUBLICABLE”²⁹.

Hubo un total de 23 supresiones de diversa consideración. Pero la censura no terminó ahí: el cartel anunciador del libro —una simple reproducción ampliada de la portada— fue denegado, para limitar la divulgación de la obra³⁰. Distribuida a partir de junio de 1970 en una tirada de 3000 ejemplares, la edición de *Artiach* se anticipó a la de *Lumen*, si bien esta última contenía prólogo y notas de Roman Gubern. La publicación de este libro revelaba por sí misma una evidente contradicción del dirigismo cultural del régimen: el cine soviético estaba estrictamente prohibido en España desde la Guerra Civil —salvo alguna excepción muy puntual como el *Don Quijote* de Kozintsev en 1966—. De hecho, hubo que esperar cerca de dos años desde la muerte de Franco para ver reestrenadas las principales películas de Eisenstein³¹. El texto suponía así un valor añadido para la disidencia.

El año 1971 se cumplía el primer centenario de la Comuna de París y la disidencia editorial quiso aprovechar la simbología alegórica del acontecimiento³². En octubre de 1970 la editorial propuso *Histoire de la Commune de 1871*, de Prosper-Olivier Lissagaray³³, periodista y testigo presencial que llegó a ser parte integrante de la misma y narrador crítico de los hechos. Su publicación había sido negociada por *Ciencia Nueva* en noviembre de 1967³⁴, pero su cierre administrativo impidió su publicación. Según el MIT, el libro carecía de peligrosidad ideológica, dado que

“[...] se ahonda tanto en el tema, es tanta la minuciosidad, que su lectura resulta monótona y, en determinados momentos, soporífera, por el exceso de detalles y la ampulosidad de estos. No precisa ni tachaduras ni de enmiendas algunas y no se roza para nada ningún aspecto censurable referente a política, religión o cuestión social”.

²⁹ Censor 38, 10 de abril de 1970, AGA, SC, exp. 2858-70.

³⁰ Cartel publicitario Denegado, 12 de mayo de 1970. *Ibidem*.

³¹ Galán, Diego, “Tras cuarenta y seis años de prohibición: El acorazado Potemkin”, en *Triunfo*, 3 de septiembre de 1977, pp. 46-48; Latorre Izquierdo, Jorge et al., “Recepción del cine soviético en España: una historia entre guerras, censuras y aperturas”, en *Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*, vol. 9, 17 (2010), pp. 93-106.

³² Artículos como Domingo, Xabier, “A los 100 años: La Comuna de París. Estampas comuneras”, en *Triunfo*, 3 mayo de 1971; o Álvarez Junco, José, “La Comuna en España”, en *Triunfo*, 8 de mayo de 1971, tuvieron una importante repercusión, sin olvidar los numerosos estudios publicados por el mundo editorial (entre ellos el homónimo de Álvarez Junco: Álvarez Junco, José, *La Comuna en España*, Madrid, Siglo XXI, 1971).

³³ Publicada por primera vez en España en 1931 por la prestigiosa editorial *Cénit*.

³⁴ AGA, SC, exp. 8940-67.

considerándola “autorizable”³⁵. La revisión del texto corrió a cargo de Daniel Iríbar Velasco³⁶ y fue publicada en octubre de 1970³⁷, en una tirada de 3000 ejemplares, a 130 pesetas el ejemplar.

En julio de 1970 se propuso *Cybernetique et materialisme dialectique*, del marxista francés Jacques Guillaumaud (Paris, *Editions sociales*, 1965), traducida por Marcial Suárez Fernández³⁸ bajo el título *Cibernética y lógica dialéctica*. Según la censura,

“[...] la obra tiene un carácter puramente científico filosófico y es asequible, solamente, a minorías, sin repercusiones de la masa. Por otra parte, al referirse al materialismo dialéctico, lo hace en su profundo aspecto filosófico, sin destacar que pueda servir en base a una teoría política [...]”³⁹,

por lo que fue autorizada. Evidentemente, a los censores se les pasó por alto que *Editions sociales* de París era una conocida editorial del Partido Comunista Francés. No se permitió sin embargo que la obra se titulase *Cibernética y materialismo*, un cambio propuesto a última hora que fue rechazado. La obra fue publicada en mayo de 1971 en una tirada de 2200 ejemplares a 130 pesetas el ejemplar, siendo la única traducida en España de este autor hasta la fecha.

En septiembre de 1970 se presentó *La civilisation au carrefour* (Paris, *Éditions Anthropos*, 1968), coordinada por el filósofo checo Radovan Richta desde el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Checoslovaquia. Antiguo resistente contra los nazis, Richta destacó como uno de los teóricos más influyentes en el estallido de la Primavera de Praga⁴⁰. Paradójicamente, no hubo problemas para su autorización. Según los censores, la óptica marxista del libro estaba clara, pero la complejidad de su lectura jugó en su favor. El 9 de noviembre de 1970 se solicitó el texto traducido. De ello se ocupó Daniel Iríbar Velasco, y se presentó con un prólogo de Daniel Lacalle, siendo el informe de Luis Martos Lalanne (militar del Alto Estado Mayor) el que determinó su autorización sin tachaduras:

“[...] Este espantoso mamotreto es en realidad un intento de visión del futuro. Plantea la evolución científica, técnica, y como consecuencia la industrial, y los problemas que este avance va a plantear desde el punto de vista social y sus posibles soluciones. Naturalmente, como obra escrita en la Academia Checoeslovaca, todo está enfocado desde el punto de vista comunista. Pero

³⁵ Censor Enrique Entrena Klett, 23 de septiembre de 1970, AGA, SC, exp. 8813-70.

³⁶ Periodista y traductor afiliado al PCE, miembro de la Escuela de Estudios Comunistas que dirigía Santiago Álvarez. Fue el primer director del diario *Mundo Obrero* tras su legalización en la transición. Vega, Pedro y Peru Erroteta, *Los herejes del PCE*, Barcelona, Planeta, 1982, p. 293.

³⁷ Hubo otra edición del mismo texto en abril de 1971, de manos de *Estela*, editorial católica nacida en 1958 que sufriría poco después el temido cierre administrativo, renaciendo como editorial *Laiá* en octubre de ese mismo año.

³⁸ Además de traductor, era escritor y dramaturgo, redactor de Radio Madrid y guionista de TVE. Situado en la órbita del PCE, formaría parte de la candidatura del Bloque Nacionalista Galego en las elecciones al Parlamento Europeo. Fernández, Luis Miguel, *Escritores y televisión durante el franquismo (1956-1975)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2014, p. 94.

³⁹ Censor 45, 11 de agosto de 1970, AGA, SC, exp. 7520-70.

⁴⁰ Entre otras cosas, se le considera autor del concepto “socialismo de rostro humano”, que Alexander Dubček popularizó como lema para establecer sus reformas. Poch, Rafael, *La gran transición: Rusia 1985-2002*, Barcelona, Crítica, 2002, p. 5; López Arnal, Salvador, *La destrucción de una esperanza. Manuel Sacristán y la Primavera de Praga: Lecciones de una derrota*, Madrid, Akal, 2010, p. 65.

en tono tan elevado que no puede de ninguna manera considerarse como obra de propaganda. Quizás alguna frase pudiera mejorarse. Pero el conjunto es ecuánime, de verdadera altura y bien escrito [...]”⁴¹.

El mismo censor concluyó a bolígrafo: “El prólogo de Daniel Lacalle es tan oscuro como la obra que prologa. No puede tampoco ser considerado como propaganda. Se considera autorizable”⁴². El libro se entregó a depósito en febrero de 1972, con 3000 ejemplares de tirada y un precio de 290 pesetas cada uno.

Ese mismo mes se propuso también *The Roots of American foreign policy: An analysis of power and purpose* (Boston, Beacon Press, 1969), del historiador marxista norteamericano Gabriel Kolko. Una obra digna de haber figurado en la colección “Las luchas de nuestros días” de *Ciencia Nueva*. El censor que la examinó no encontró problemas:

“Ensayo histórico-político. Panorama histórico de la evolución y bases de la política exterior USA, sobre todo desde la Segunda Guerra Mundial [...] llegándose a la conclusión de una franca interrelación entre poder económico y poder político-exterior. Al final se hace una aguda crítica de la presencia USA en Vietnam. AUTORIZABLE”⁴³.

Nunca llegó a publicarse, aunque estaba proyectada una edición de 3000 ejemplares al precio de 80 pesetas.

En noviembre de 1970 se presentó *Capitalist society and modern sociology* (London, Lawrence and Wishart, 1970), del sociólogo marxista británico Henryk Frankel. Y aunque constituía una clara defensa de marxismo a todos los niveles, la opinión de los censores fue unánime: era un libro para especialistas que no hacía referencia a España. Presentada la traducción de Marcial Suárez Velasco bajo el título *La sociedad capitalista y la moderna sociología*, el censor Luis Martos Lalanne otorgó la definitiva autorización, pues aunque

“escrito por un marxista, no parece pueda considerarse como obra de propaganda comunista. Ante todo, se refiere exclusivamente a Inglaterra y a la sociedad inglesa. Además, lo que trata de demostrar es que sigue siendo un Estado capitalista a pesar de los gobiernos laboristas, y que no se ha borrado, pero ni siquiera suavizado la diferencia de clases”

y por tanto podía considerarse “[...] para especialistas en Sociología y no para el gran público. Por ello no parece que ofrezca peligro alguno como obra de propaganda comunista y se considera AUTORIZABLE”⁴⁴. Se entregó a depósito en marzo de 1972 y la tirada fue de 3000 ejemplares a 230 pesetas.

⁴¹ Informe de 27 de septiembre de 1971, AGA, SC, exp. 9981-70.

⁴² Informe de 4 de noviembre de 1971, *Ibidem*.

⁴³ Censor 6, 18 de septiembre de 1970, AGA, SC, exp. 9188-71.

⁴⁴ Informe de censura, 5 de septiembre de 1971, AGA, SC, exp. 11568-70.

Menos suerte tuvo *La controrivoluzione globale* (Torino, *Einaudi*, 1968), de los marxistas estadounidenses Leo Huberman y Paul M. Sweezy, propuesta en enero de 1971. Tres mil ejemplares a 100 pesetas cada uno. El censor Juan Ignacio Vasallo Tome (abogado, periodista y técnico del MIT) anotó explícitamente que se trataba de una edición de *Einaudi*, compuesta por una serie de artículos donde

“esencialmente se ataca el imperialismo americano en diferentes partes del mundo y muy especialmente en Vietnam. Evidentemente se trata de autores marxistas, pero dado el carácter periodístico de los artículos, que se refieren a textos ya fálto de actualidad [1963-1968], esto no influye de manera excesiva”.

A pesar de ello recomendaba eliminar más de 10 párrafos de la obra⁴⁵. El censor Wladimir Petrovicci (abogado) sin embargo, fue contundente en pedir su denegación. Era una obra escrita por “dos socialistas americanos” que en definitiva abogaban por “la caída del capitalismo por medio de la revolución socialista”, único medio de supervivencia del Tercer Mundo contra el imperialismo. Se hacían alusiones a España y al régimen franquista y se incitaba “a la lucha de clases”. Incluso se realizaba “una afirmación ridícula que declara que la URSS y China Popular son los países menos agresivos en el mundo”⁴⁶. Por ello, la obra fue denegada el 25 de enero de 1971.

Tampoco prosperó *Gramsci* (Paris, *Éditions Seghers*, 1966), del filósofo marxista francés Jaques Texier, presentada en febrero de 1971. Fue examinada por dos censores. Según el primero, Luis Martos, era un “[...] Libro puramente de filosofía marxista, sólo puede ser leído y entendido por alguien que ya sea marxista, o mejor dicho filósofo del marxismo. No servirá para hacer prosélitos y por tanto no parece hará mucho daño [...]” si bien “Por su contenido totalmente marxista, no parece deba ser autorizada su publicación”⁴⁷. El informe de Manuel María Massa Toboso apuntaba en esa misma dirección “[...] Es obra para personas conocedoras de la filosofía. Desde este punto de vista sería autorizable. [Pero] Políticamente no es aconsejable. Creo que esta obra debe de ser dictaminada por un lector especialista en filosofía”⁴⁸. Una indicación añadida a bolígrafo (de firma inidentificable, probablemente del jefe de Servicio) determinó su denegación “Es una síntesis de divulgación de la filosofía marxista de Gramsci, sin contrapeso, reparo ni crítica alguna. No puede publicarse”⁴⁹. El texto fue denegado el 27 de marzo de 1971.

En junio de 1971 se presentó *El problema de la naturaleza humana. Los niños salvajes*, un texto integrado por las obras de dos autores de épocas muy diferentes: *Les enfants sauvages: Mythe et réalité* (Paris, *Union générale d'Éditions*, 1964), de Lucién Malson y *Mémoire et rapport sur Victor de l'Aveyron*, de Jean Itard. Según la censura, el libro no tenía “nada

⁴⁵ Censor Vasallo Tome, 14 de enero de 1971, AGA, SC, exp. 160-71.

⁴⁶ Censor Wladimir Petrovicci, 23 de enero de 1971, *Ibidem*.

⁴⁷ Censor Martos Lalanne, 8 marzo de 1971, AGA, SC, exp. 2028-71.

⁴⁸ Censor Massa Toboso, 23 de marzo de 1971, *Ibidem*.

⁴⁹ Informe de 26 de marzo de 1971, *Ibidem*.

que señalar”⁵⁰, por lo que fue autorizado sin problemas. Estaba prevista una tirada de 3000 ejemplares a 75 pesetas, aunque finalmente no llegó a ser publicado.

El 4 de agosto de 1971 fue presentada *Pensamiento social desde el medioevo hasta el siglo XIX*, del historiador cubano Gustavo Fabal⁵¹ (La Habana, *Ed. de Ciencias Sociales*, 1969). La censura no puso ningún reparo, ni siquiera en los apartados dedicados al socialismo (tanto utópico como científico)⁵². Por eso la obra fue autorizada, y aunque estaban previstos 3000 ejemplares a 80 pesetas, no fue publicada en *Artiach*. Se publicó el 23 de marzo de 1973 en *Ayuso*, en una tirada todavía mayor de 5000 ejemplares, a 120 pesetas⁵³.

Menos suerte tuvo *La agricultura en el desarrollo del capitalismo*⁵⁴, obra colectiva donde participaban historiadores de primera magnitud y diferentes nacionalidades, como el polaco Witold Kule, el francés Robert Mandron de la escuela de los Annales, el portugués José Gentil da Silva, el australiano Eric Jones y otros, coordinada por el marxista británico Eric Hobsbawm. Presentada el 6 de agosto de 1971, bastó el examen de un único censor para que el libro fuera denegado:

“[...] El estudio está hecho sólo desde el punto de vista marxista-leninista con lo que su objetividad para tratar los diferentes temas es casi nula [...] En mi opinión esta obra no debe publicarse por su marcado carácter propagandístico de la visión comunista de los hechos económicos [...]”⁵⁵.

Tampoco prosperó *Argumentos sobre el socialismo*, del historiador marxista británico Maurice Dobb, presentada el 17 de agosto de 1971. Parecía una apuesta segura, al ser una reedición de una obra previamente autorizada a *Ciencia Nueva*. Lo que no sabían en *Artiach* era la polémica que la publicación de este libro se desató en aquel momento en el seno del MIT⁵⁶. El informe del censor fue contundente:

“[...] resulta incomprensible que este libro haya sido autorizado en 1966 y 68. Escrito por un comunista, con citas constantes y únicas de Lenin, Marx y Engels empieza demostrando que el capitalismo es absurdo, denigrante de la dignidad humana, y condenado a la autodestrucción. Examina después soluciones mixtas, demostrando que son inviables. Y por último, aunque le sigue llamando «socialismo», demuestra que con el comunismo la vida será un paraíso. Llega a prometer que con la automatización, se trabajará solamente

⁵⁰ Censor Martos Lalanne, 15 de junio de 1971, AGA, SC, exp. 5988-71.

⁵¹ Durante la Guerra Civil fue uno de los integrantes del Comité de Honor de la Asociación de Auxilio al Niño del Pueblo Español, entidad filantrópica nacida en 1937 comprometida con el ideal republicano. Domingo Cuadriello, Jorge, *El exilio republicano español en Cuba*, Madrid, Siglo XXI, 2009, p. 22.

⁵² Según el censor Manuel María Massa Toboso, 17 de agosto de 1971, AGA, SC, exp. 7748-71.

⁵³ Cotejada por el censor Ángel Aparicio, AGA, SC, exp. 3667-73.

⁵⁴ Sin ejemplar original en el expediente que indique el título ni la procedencia de la obra.

⁵⁵ Censor 64, 26 de agosto de 1971, AGA, SC, exp. 7747-71.

⁵⁶ “La editorial *Ciencia Nueva* de Madrid, con influencia de elementos comunistas en su seno, acaba de publicar el libro *Argumentos sobre el socialismo*, en el que se estudia por un catedrático inglés, marxista, la evolución del capitalismo al socialismo, identificándose con teorías comunistas y no descartando los métodos violentos para defender las conquistas. Está traducido por el también marxista, Antonio Gallifa”. Informe de la Oficina de Enlace, MUY RESERVADO, 18 de agosto de 1967, AGA, SC, exp. 6366-66.

medio año pero cobrando el año entero. Por último expone los medios de transición del capitalismo al socialismo, insulta a las clases dirigentes y propugna la transición violenta. Todo ello en un lenguaje claro, sencillo y fácil de entender por cualquiera que sepa leer. El que suscribe considera este libro como PELIGROSÍSIMO y por tanto NO AUTORIZABLE. Pero con los antecedentes antes citados de otras publicaciones previas, entiende que la decisión debe quedar como siempre en manos de la Superioridad”⁵⁷.

Frente a tales argumentos, el texto fue denegado. La aprobación de un texto en un contexto determinado no garantizaba en absoluto su reedición posterior.

La lucha por los derechos civiles de los afroamericanos en EEUU fue otro de los temas de interés para los editores de la disidencia. No solo era tema de actualidad, sino también una forma alegórica de referirse a la lucha por las libertades en la dictadura de Franco. *Artiach* presentó *Las Panteras Negras hablan*, de Philip S. Forner, el 30 de octubre de 1971, que ya había sido denegada a la editorial *Ariel* en junio de ese mismo año. Para el censor Luis Suárez Ruiz, pese a considerar el texto “un ataque furibundo, directo e insultante contra el «sistema imperialista, capitalista y fascista americano que trata de derribar», y contra su Constitución, instituciones, sistema jurídico, etc. y la policía [...]” se trataba de un asunto puramente racial, y aunque sus líderes se declaraban marxistas-leninistas, no proyectaban una verdadera propaganda proselitista, y por ello lo consideró autorizable con tachaduras⁵⁸. Para el censor Martos, sin embargo, la intención era

“presentar a los Panteras negras como angelitos que usan las armas sólo para defenderse de los asesinos policías [...] Además hay diatribas contra el colonialismo español [...] al hablar de Maceo y José Martí [...] En resumen y aparte de los insultos a España, todo el libro es puro comunismo superrevolucionario predicando violencia”⁵⁹.

La propuesta de *Artiach* fue denegada el 5 de noviembre de 1971⁶⁰.

En diciembre de 1971 se presentó a censura una reedición de la trascendental obra marxista *La transición del feudalismo al capitalismo*, de Paul M. Sweezy y otros⁶¹, con el mismo texto inicialmente autorizado a *Ciencia Nueva* (1967). El informe del censor fue favorable

“[...] este libro presenta unos caracteres de estudio de un fenómeno histórico de importancia trascendental, y aunque está tratado por escritores que militan

⁵⁷ Censor Luis Martos Lalanne, 4 de septiembre de 1971, AGA, SC, exp. 8089-71.

⁵⁸ Censor Suárez Ruiz, 25 mayo 1971, AGA, SC, exp. 10465-71.

⁵⁹ Censor Martos Lalanne, 15 de junio de 1971, *Ibidem*.

⁶⁰ “Parece aconsejable mantener el mismo criterio en la consulta elevada por la editorial *Artiach*”, resolución de 4 de noviembre de 1971, AGA, SC, exp. 10465-71.

⁶¹ Paul M. Sweezy, Maurice Dobb, H.K. Takahashi, Rodney Hilton, Christopher Hill y George Lefebvré.

dentro del campo marxista, pienso que puede autorizarse por su estilo académico, su tono magistral, su ausencia de caracteres panfletarios [...]”⁶².

Y aunque se revisaron los informes anteriores y se detalló la trayectoria de la obra (autorizada y publicada en noviembre de 1967 por *Ciencia Nueva* y denegada una segunda edición durante el estado de excepción de 1969)⁶³, terminó siendo autorizada y reeditada, presentada a depósito en abril de 1972. La tirada fue de 5000 ejemplares, a 60 pesetas.

Otra reedición de uno de los grandes éxitos de *Ciencia Nueva* fue *Hombres, máquinas e historia* (1968), de Samuel Lilley, presentada en febrero de 1972. Según el censor Onofre Gómez Nisa (abogado), tras cotejar ambos textos procedía mantener el mismo criterio aprobatorio⁶⁴. Sin embargo, la superioridad instó a una revisión del texto, según la cual era necesario eliminar tres páginas de las conclusiones (apuntado con bolígrafo por el jefe de censura), dado que la sociedad ideal con la que entroncaban los avances científicos sería de corte socialista. Al final se autorizó sin tachaduras y se efectuó el depósito el 3 de septiembre de 1973. Un total de 3000 ejemplares, a 230 pesetas cada uno⁶⁵.

La última denegación correspondió al texto colectivo *The Socialist Register 1971* (London, *Merlin Press*, 1971)⁶⁶, del filósofo marxista de origen húngaro István Mészáros y otros, propuesta el 27 de abril de 1972 bajo el título *Ensayos sobre el socialismo 1971*. La publicación fue denegada el 16 de mayo de 1972. El censor Martos fue contundente al respecto:

“Este libro es puramente marxista. Incluye una serie de ensayos o artículos, todos ellos de signo marxista, y atacando el imperialismo americano, el capitalismo, etc. Analiza en uno de ellos el marxismo de Mao, encontrándolo ortodoxo según Marx. Estudia el anarquismo en otro. En otro, la evolución de la izquierda francesa. Y para terminar, se dedica al Lejano Oriente, llegando a decir que de la tragedia de Bangladesh tiene la culpa el capitalismo de Pakistán Occidental. En resumen, un libro de propaganda de ideas marxistas y de ataques a todo el sistema de vida occidental. Puede hacer mucho daño entre los lectores, por lo que se considera DENEGABLE”⁶⁷.

En mayo de 1972 se propuso *Jean Renoir* (Paris, Éditions *Champ Libre*, 1971), obra póstuma del crítico cinematográfico francés André Bazin, compilada y prologada por el cineasta François

⁶² Censor Manuel María Massa Toboso (funcionario sindical experto en derecho), 29 de diciembre de 1971, AGA, SC, exp. 12157-71.

⁶³ Nota relativa a la obra *La transición del feudalismo al capitalismo*, 4 de enero de 1972. *Ibidem*.

⁶⁴ Informe de censura, 2 de marzo de 1972, AGA, SC, exp. 1995-72.

⁶⁵ La publicación fue reseñada ampliamente por Manuel Pérez Ledesma en la emblemática revista *Cambio 16*, donde dejaba bien claro que inicialmente fue editado por *Ciencia Nueva*. Pérez Ledesma, Manuel, “Una reedición necesaria”, en *Cambio 16*, 103 (1973), p. 39.

⁶⁶ *The Socialist Register* es una publicación anual multidisciplinar. Fundada en 1964 por los marxistas británicos Ralph Miliband and John Saville como “un estudio anual de los movimientos e ideas desde el punto de vista de la nueva izquierda independiente”. En la actualidad cuenta con más de 50 volúmenes publicados. «<http://socialistregister.com/>» [Consultado el 21 de febrero de 2016].

⁶⁷ Censor Martos Lalanne, 13 de mayo de 1972, AGA, SC, exp. 5214-72.

Truffaut. Hubo dos informes sobre el libro y ninguna complicación para su autorización⁶⁸. Traducido por Joaquín Bollo Muro⁶⁹ fue entregado a depósito en julio de 1973, con una tirada de 3000 ejemplares a 220 pesetas.

La última publicación de *Artiach* fue *Film: The Creative Process* (New York, Hill and Wang, 1964), de John Howard Lawson, personaje de gran significación para la izquierda⁷⁰. Curiosamente, fue la segunda obra propuesta a censura por la editorial, en julio de 1970, retomando una propuesta anterior de *Ciencia Nueva* de febrero de 1967 que no pudo ultimarse debido al cierre administrativo de la misma. Los informes de 1967 correspondieron a los censores Ricardo Barrio y Antonio Iglesias Laguna. Ambos fueron coincidentes en que la obra podía autorizarse con gran número de tachaduras. Los informes no ofrecen desperdicio. Para el primer censor:

“El proceso creativo es obra de un tal Lawson, educado en las técnicas cinematográficas propias del realismo marxista [...] El libro desde el punto de vista marxista es muy flojo doctrinalmente y no reviste peligro serio. Contiene una serie de divagaciones poco importantes, si bien en varios párrafos en los que se analiza la obra de Buñuel especialmente en *Viridiana* (que dio lugar hace unos años con su Premio en Cannes al conocido affaire con nuestro Ministerio), se contienen expresiones injuriosas para nuestro Régimen y ataques al Catolicismo injustos e inadmisibles, por lo que, aun recomendándose el visto bueno o autorización al libro, debe recomendarse la supresión de los siguientes [10] párrafos [...]”⁷¹.

Para el segundo censor:

“El autor: comunista, encarcelado por las leyes McCarthy, trabajó por los republicanos durante la Guerra Civil española. Ha vivido y hecho cine en Rusia y China. Este libro lo ha escrito en Rusia. Es dramaturgo y guionista. La obra: es una historia del cine, de su técnica y sus posibilidades y limitaciones expresivas desde el punto de vista marxista [...] Siente simpatía por todo el cine de izquierdas, sea el que sea. [...] Ni una sola vez menciona al cine español,

⁶⁸ “Según el presentador François Truffaut este estudio es el mejor libro de cine escrito por el mejor crítico sobre el mejor director [...] Toda la obra es de gran interés para los aficionados y estudiosos del cine y puede aconsejarse sin ninguna dificultad de fondo [...]”. Censor José María [¿Cano?], 22 de mayo de 1972, AGA, SC, exp. 5821-72.

⁶⁹ Uno de los representantes olvidados del Nuevo Cine Español, director de tres películas y una serie de documentales educativos para la ONU. Fue su primera obra como traductor. Torres, Augusto, *Directores españoles malditos*, Madrid, Huerga y Fierro, 2004, pp. 72-73. Detenido junto a Sánchez Montero el día del asesinato de Carrero Blanco y procesados ambos por supuesta pertenencia al PCE. “Sobreseída una causa por supuesto delito de asociación ilícita”, en *ABC*, 20 de febrero de 1976.

⁷⁰ En el contexto del Macarthismo y la “caza de brujas”, fue el guionista que en 1947 estuvo al frente de “los Diez de Hollywood” durante la persecución del marxismo en EEUU por parte de la HUAC (*House Un-American Activities Committee*). Negándose a declarar ante la comisión y tachándola de anticonstitucional, fue represaliado e incluido junto a sus compañeros en la lista negra de la industria cinematográfica hollywoodiense. Maltby, Richard, “Cine, política y cultural popular en el Hollywood de posguerra, 1945-1960”, en Brunetta, Gian Piero (dir.), *Historia mundial del cine*, vol. 1, EEUU, tomo II, Madrid, Akal, 2012, pp. 1127-1144. Sobre la creación de la HUAC y sus actividades, Stonor Saunders, Frances, *La CIA y la guerra fría cultural*, Madrid, Debate, 2013, pp. 270, 272, 296, 394, 399 y 400.

⁷¹ Censor Ricardo Barrio, 1 de febrero de 1967, AGA, SC, exp. 470-67.

salvo para hablar de Buñuel. El libro contiene numerosos ataques a España, la Iglesia, el Ejército, etc. que deben ignorarse cuando se limita a exponer la trama o el contenido de un film; no en otros casos [...]”⁷².

El 16 de febrero de 1967 se solicitó el ejemplar traducido a la editorial y no se supo más del asunto, hasta la reactivación del expediente por parte de *Artiach*⁷³, que presentó un texto traducido por Vicenta Fernández Montesinos (sobrina de Federico García Lorca y antigua integrante de *Ciencia Nueva*) basado en la edición francesa. Naturalmente, el informe iba en la línea de los anteriores:

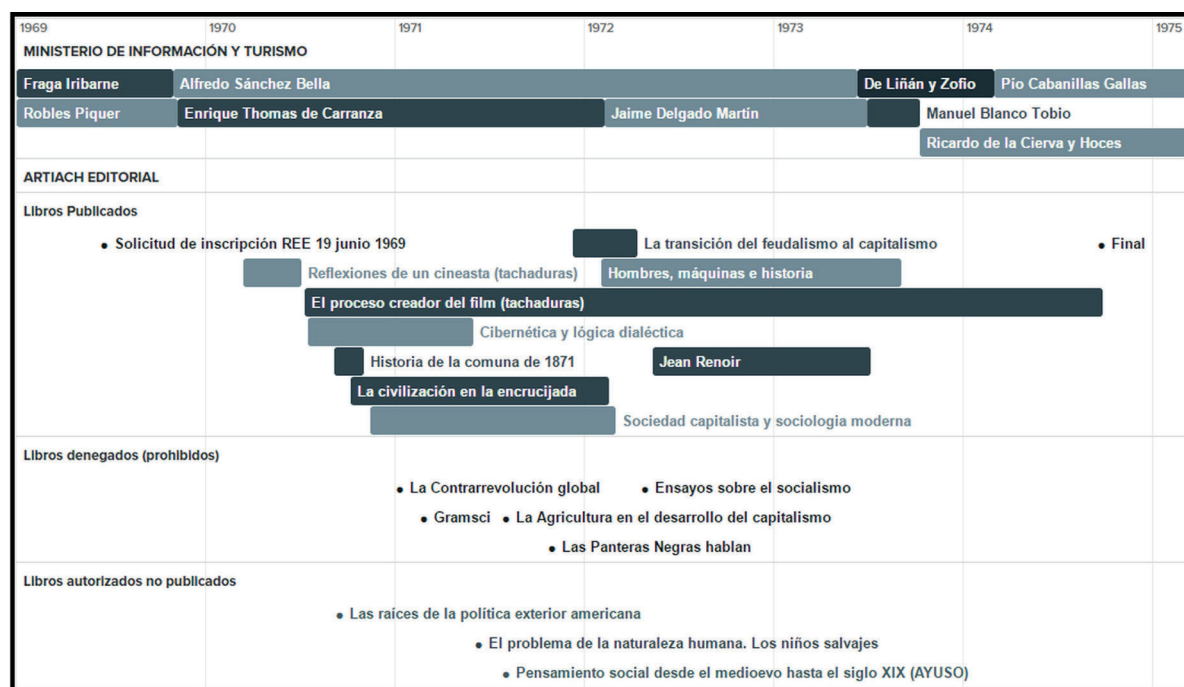
“El lector que informa está sustancialmente de acuerdo con los compañeros que leyeron en su día el libro en el original inglés en cuanto a que el autor, imbuido en ese ingenuo marxismo-comunismo que suele ser la tónica en los Estados Unidos, traslada sus creencias al terreno de la estética cinematográfica donde vierte afirmaciones partidistas que en el fondo no son sino ingenuidades [...]”.

Y aunque “en todo caso, sólo tiene verdadero interés para muy aficionados al cine [...]”, aconsejó la supresión de 10 amplios párrafos del texto⁷⁴. La editorial recurrió el 29 de septiembre de 1972. Tras un largo proceso de negociación de casi dos años, el MIT aceptó atenuar la extensión de algunas de las tachaduras. El libro se entregó a depósito el 25 de septiembre de 1974 bajo el título *El proceso creador del film*, con una tirada de 3000 ejemplares. El canto de cisne de esta editorial. Resulta irónico en cierto modo que su última publicación fuera de un autor de la lista negra de Hollywood editado por una editorial en la lista negra del régimen.

⁷² Recomendaba tachar más de 16 amplios párrafos. Censor Antonio Iglesias Laguna (crítico literario, novelista y poeta), 9 de febrero de 1967, *Ibidem*.

⁷³ “Con el nº de expediente 470/67, «Ciencia Nueva» presentó la obra *El proceso creador del film*. Con fecha 12-5-67, se le pidió texto traducido. Procede mantener el mismo criterio”. Censor José Luis Elso Quílez (abogado), 13 de julio de 1970, AGA, SC, exp. 7317-70.

⁷⁴ Informe de censura s/f, 25 de septiembre de 1971, *Ibidem*.

Figura 4: Dinámica editorial de *Artiach*. Eje comparativo.

Fuente: Expedientes de censura bibliográfica citados, AGA.

4. Tiempo de portadistas. Recuerdos y testimonios

Durante los años 60 y 70, el auge del diseño gráfico estuvo relacionado con el Pop-Art y la cultura de masas. Los artistas aceptaron un tipo de formato industrial que conectaba sus creaciones con la vida cotidiana. En España, fue identificado como seña de modernidad, con fuerte impacto en sectores como el cartelismo, la publicidad, el diseño editorial y el portadismo⁷⁵. El portadista más influyente fue Daniel Gil (militante del PCE en aquellos años), especialmente como diseñador de las portadas de la colección El Libro de Bolsillo de *Alianza Editorial*. En *Artiach*, las portadas fueron realizadas por Juan Montero, Antonio Jiménez Sosa y Juan Manuel Domínguez. Juan Montero (1937-1980) formaba parte del grupo “Estampa Popular” y militaba en la misma célula del PCE que Alberto Corazón (portadista de *Ciencia Nueva y Comunicación/ Alberto Corazón*)⁷⁶. Antonio Jiménez Sosa (1945-) se estableció en Madrid entre 1966 y 1979. Durante aquellos años realizó portadas para *Taurus*, *Castellote*, *ZYX/ZERO*, *Guadiana*, *Fondo*

⁷⁵ Gracia, Jordi y Miguel Ángel Ruiz Carnicer, *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2004, pp. 379-380; Quesada Marco, Sebastián, *Diccionario de civilización y cultura españolas*, Madrid, Istmo, 1997, p. 149.

⁷⁶ De Haro García, Noemí, *Grabadores contra el franquismo*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010, pp. 321-322.

de *Cultura Económica*, *Ayuso* y *Artiach*. Parte de sus trabajos los firmaba con su nombre, Antonio Jiménez; otros, bajo el pseudónimo de “Al-Andalus”. Según sus palabras:

“[...] Tuve contacto con Jesús Ayuso y con su grupo a través de la librería Fuentetaja, donde era comprador habitual. Yo me leía todos los libros, por mi oficio y por preocupación cultural. Entonces les ofrecí mis servicios como portadista. José Luis Artiach estaba muy vinculado al grupo de Ayuso, muy unidos. Artiach era miembro del PCE, muy interesado en editar literatura marxista. Era hijo de los dueños de Galletas Artiach y tenía un estatus muy alto [...] En aquel tiempo los militantes del PCE eran gente muy diversa, confluía de muchos ámbitos. Y su fin, más que llegar al comunismo, era derrotar al franquismo. Era una ideología antifranquista [...] Otro personaje interesante, Miguel Castellote, fundador de la *Editorial Castellote*, propietario de una tienda de gomas y artículos de fontanería. No era del PCE, pero tenía profundas preocupaciones culturales, por lo que editaba libros de valor asequible. Existía una preocupación cultural en todo esto, además de la meramente política. Lo que ganaba en la tienda, lo gastaba en su editorial. Era un mundo muy reducido y muy pedestre, surgía todo sobre la marcha. Los problemas con las autoridades eran complejos y la mayoría de estos editores [de la disidencia] no ganaba dinero. Su objetivo era básicamente cubrir gastos para imprimir el siguiente libro [...]”⁷⁷.

Juan Manuel Domínguez (1945-), más conocido como “Domingo”, abandonó sus estudios de arquitectura para ser fotógrafo y diseñador y realizó portadas durante aquellos años para *Ayuso*, *Artiach*, *Akal* y *Júcar*. En *Júcar* se encargó del diseño de portadas y colecciones tales como *Los Juglares*, *Azanca*, *Poesía*, *Júcar Jazz*, *Biblioteca Histórica del Socialismo*, *Crónica General de España*, etc.⁷⁸. En *Artiach* diseñó seis portadas de los ocho libros publicados. Según su testimonio:

“Tomé contacto con la editorial Ayuso y la Librería Fuentetaja a través de Manolo Portela, vecino y amigo del barrio donde vivía (Argüelles) que colaboraba con la editorial. Una vez que empecé a hacer portadas para esta editorial, María Fuentetaja, Jesús Ayuso y Jesús Moya, que eran del PCE o simpatizantes, me pusieron en contacto con la editorial José Luis Artiach. Más adelante, ya trabajando haciéndoles las cubiertas, me enteré de que María Fuentetaja y Jesús Ayuso formaban parte de la editorial Artiach, participando económicamente y por supuesto tomando decisiones en cuanto a títulos. Es más, creo recordar que algunas cubiertas de Artiach me las encargaban en Fuentetaja. Sé que recibían la visita asidua de Jesús Moya. No sé si Jesús Moya participaba en algunas decisiones editoriales. José Luis Artiach me propuso hacer las portadas de la editorial [...] Me presentó el proyecto como difícil por

⁷⁷ Jiménez Sosa, Antonio, entrevista telefónica realizada por el autor, 2 de noviembre de 2015.

⁷⁸ “Centenario William S. Burroughs. Entrevista con Juan Manuel Domínguez”. «<http://www.libroscrudos.com/centenario-burroughs/juan-manuel-dominguez-en-espana-hubo-problemas-con-yonqui>» [Consultado el 1 de julio de 2015].

la situación política y no me prometió muchos títulos pues ya había sufrido la censura en alguna de sus publicaciones. A mí esto me dio un aliciente más para colaborar en el proyecto. Supe más adelante que José Luis era jefe de propaganda del PCE de Madrid [...] El cierre de esta editorial supuso para mí un paso atrás y una pena, pero era una muerte anunciada y una acción más de la dictadura en sus últimos coletazos. En mi opinión, fue una editorial, como tantas otras del momento, que sufrió la implacable censura del régimen franquista pero que aun así tuvo tiempo de publicar títulos interesantes e importantes para la época. Abrió camino para que otras vinieran después y nos brindó conocimiento y herramientas para acabar con el franquismo que aún, en sus últimos momentos, hizo mucho daño”⁷⁹.

5. A modo de conclusión

En sí misma, *Artiach Editorial* fue una empresa efímera con poca repercusión dentro del fenómeno de la disidencia editorial, víctima de los controles ideológicos del dirigismo cultural de la dictadura. Apenas logró publicar nueve títulos. Pero lo cierto es que formaba parte de un proyecto cultural y político mucho más amplio, relacionado con el PCE aunque sin supeditación orgánica al mismo: era un proyecto autónomo que contribuyó a publicar en España un acervo importante de textos marxistas, contribuyendo a la renovación del pensamiento y las ciencias sociales. Parte de los fondos publicados fueron reediciones de la editorial *Ciencia Nueva* (que sufrió el cierre administrativo en 1970), mientras que el resto fueron propuestos, bien por miembros del PCE (como Daniel Lacalle), bien por “compañeros de viaje”. En cualquier caso, y aunque se aprovecharon los cauces de distribución, propaganda y publicidad del partido, la autonomía de los editores era total.

La editorial *Artiach* representa otro ejemplo de las distintas formas de estrategia utilizadas por la disidencia editorial contra la dictadura, las editoriales “comodín”, es decir, una misma plataforma integrada por varias empresas (la colección ORBE de *Ricardo Aguilera*, *Ayuso* y *Artiach*) bajo un núcleo decisional común. Los censores nunca lo sospecharon. Y aunque como empresa se vio abocada al cierre en 1974, el proyecto continuó. De hecho, desde el núcleo de Fuentetaja se crearon más sellos editoriales que prosiguieron la lucha ideológica por las libertades democráticas durante la Transición, como la editorial *La Piqueta*. Junto a ella, desde la editorial *Ayuso* se proyectaron nuevas e importantes colecciones, tales como Biblioteca de

⁷⁹Manuel Domínguez, Juan, testimonio por correo electrónico, 13 de agosto de 2015.

Textos Socialistas, Biblioteca Silenciada, Temas Actuales, Endymiión, Libros Hiperión, etc. Y tanto *Endymiión*, como *Hiperión* se convirtieron en empresas propias, todavía en activo.

No se puede entender por tanto el cambio cultural experimentado durante los años 60 y 70 sin tener en cuenta el enorme esfuerzo de la disidencia editorial, de las editoriales que la integraron y de los personajes le dieron impulso, cuya procedencia política e ideológica pudo ser dispar, pero con objetivos coincidentes, en medio de un proceso donde el concepto de cambio generacional —una nueva generación de jóvenes que no padecieron los sufrimientos derivados de la guerra y la inmediata posguerra— resultó fundamental. El proceso, no obstante, sería largo, con evidentes luces y sombras, y los frutos no serían recogidos hasta fechas relativamente tardías. En palabras de Jesús Ayuso:

“Lo que hicimos, lo hicimos siempre con la idea clarísima de que el régimen político había que cambiarlo y había que hacerlo utilizando los medios más a mano, la cultura en sentido amplio: formando al pueblo, formando a la gente para que tomara conciencia. En definitiva queríamos propiciar un cambio de ruta, un cambio de pensamiento y, como consecuencia, preparar al universitario de hoy para que fuera el maestro del mañana”⁸⁰.

⁸⁰Ayuso, Jesús, entrevista realizada por el autor, 3 de mayo de 2004.

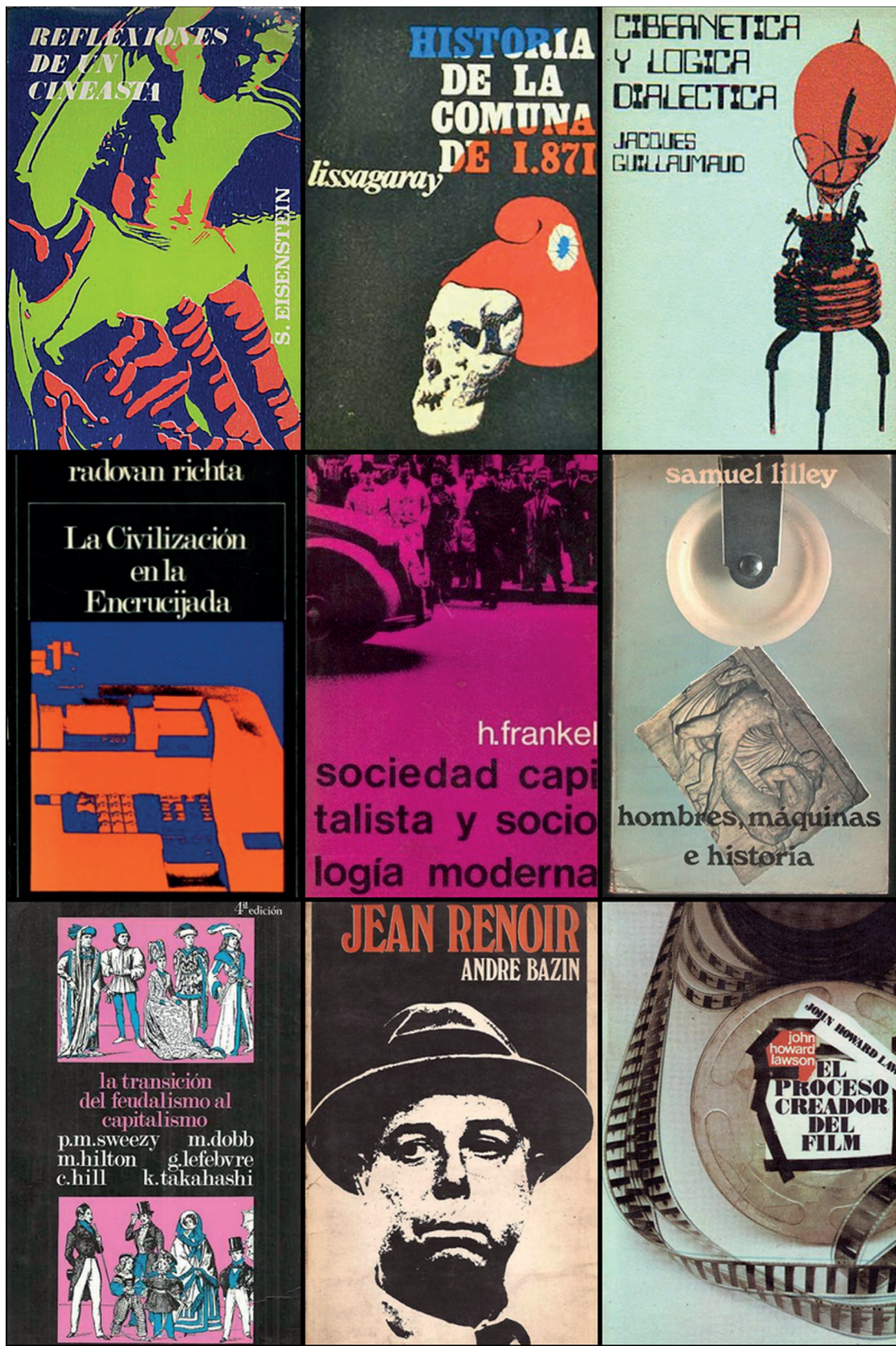
6. Anexo

Figura 5: Cuestiones esenciales de la política de “apertura” cultural (1962-1975)

<p style="text-align: center;">Dirigismo cultural y disidencia editorial en España durante los años 60 (del siglo XX). Cuestiones esenciales.</p>	<p style="text-align: center;">Dirigismo Cultural</p> <p>Tendencia exacerbada de las autoridades al control y represión de toda manifestación política y cultural que no se adecuase a sus presupuestos ideológicos, fomentando al mismo tiempo la prevalencia de los mismos.</p> <p>Estrategia de propaganda que formaba parte de un sistema represivo mucho más amplio. De dos tipos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Positivo: Propaganda y mecenazgo cultural. • Negativo: Controles preventivos y represivos.
<p style="text-align: center;">Disidencia Editorial</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conjunto de empresas editoriales cuya actividad principal fue la de servir de plataforma para la difusión de ideas que cuestionasen los dictados ideológicos y políticos de la dictadura y por ende contrarias a la misma. • Integrada por editoriales de vanguardia. • Fenómeno heterogéneo en origen pero con trayectorias coincidentes – Fueron espacios de libertad y escuelas de pluralidad y de democracia. 	<p style="text-align: center;">La “apertura” de los años 60. Política sobre el libro</p> <ul style="list-style-type: none"> • Basada en permitir libros “de minorías” Publicaciones prohibidas hasta entonces, que fueran caras y difíciles de entender. Esencialmente: <ul style="list-style-type: none"> • -Obras de marxismo no proselitista. • -Libros sobre España que no cuestionasen “las esencias” de la dictadura. • -Algunas obras de autores incluidos hasta entonces en el <i>Index librorum prohibitorum</i>.
<p style="text-align: center;">Ley de Prensa e Imprenta de 1966. Formas de control sobre las editoriales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La ambigüedad de los límites de la Ley (art. 2) • Creación del Registro de Empresas Editoriales. Obligatorio para poder publicar, con requisitos discrecionales para el MIT. • Cada publicación debía presentarse a depósito previo. Si la respuesta era denegatoria, se denunciaba al TOP (con o sin secuestro administrativo) • En contrapartida, se ofrecía la “consulta voluntaria” (pervivencia de censura previa) Chantaje político. 	<p style="text-align: center;">Fisuras en la nueva legislación</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Permitir la publicación de toda noticia en prensa sobre secuestros y denuncias de libros y cierre de editoriales mientras se ofreciera de forma objetiva y sin juicios de valor. 2. Que los editores pudieran acogerse al depósito directo y que fueran los tribunales quienes decidieran y no solamente la Administración. 3. Las nuevas directrices que obligaba a los censores a vigilar la literalidad del texto y no tanto su contenido (derivadas de lo anterior)
<p style="text-align: center;">Estrategia de los editores:</p> <p>Propósito: Ampliar el estrecho marco de los “libros para minorías”, procurando la popularización de su lectura.</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Quality paperback</i>: libros de pequeño formato, con tiradas más amplias y precios asequibles. • Orientar la lectura y codificar el verdadero mensaje. <ul style="list-style-type: none"> – Seleccionando las temáticas, los autores y los textos. – Orientando el proceso de lectura con prólogos, notas a pie de página, bibliografía... Consiguiendo una lectura alegórica. Las ideas permanecen en el texto, sólo cambia la forma de expresarlas. 	<p style="text-align: center;">Estrategia del Dirigismo Cultural</p> <p>El Dirigismo pretendía justo lo contrario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Orientar la lectura para evitar toda posible interpretación y aplicación del texto sobre las realidades del régimen. • Restringir el acceso al mensaje, forzando al extremo su codificación. • Y que fuera una lectura “sólo para eruditos”, con tiradas limitadas y precios elevados. • Después se lanzó directamente a controlar las editoriales y a cerrar a las más díscolas.

Fuente: Rojas Claros, Francisco, *Dirigismo cultural... op. cit.*

Figura 6: Portadas de *Artiach Editorial* (1969-1974)



Fuente: elaboración propia a partir de los ejemplares publicados.